El mito del Minotauro es una historia de la mitología griega que se desarrolla en la isla de Creta. Según la leyenda, el rey Minos de Creta hizo enfadar a los dioses y como castigo, su esposa, la reina Pasífae, se enamoró de un toro blanco divino enviado por Poseidón, el dios del mar. Como resultado de esta unión, nació una criatura mitad hombre y mitad toro llamada el Minotauro.

El Minotauro era una criatura feroz y monstruosa que se alimentaba de carne humana. Minos, avergonzado por la existencia del Minotauro, decidió ocultarlo y encerrarlo en un laberinto diseñado por el arquitecto Dédalo, quien también estaba atrapado en Creta. El laberinto era una estructura compleja y enredada, sin una salida clara, donde el Minotauro era confinado.

Como tributo o sacrificio para aplacar al Minotauro, Minos exigía a Atenas que enviara siete hombres y siete mujeres jóvenes cada nueve años. Estos jóvenes eran enviados a Creta y arrojados al laberinto para ser devorados por la bestia. Esta situación continuó hasta que Teseo, el héroe ateniense, decidió enfrentarse al Minotauro y poner fin a este horror.

Con la ayuda de Ariadna, la hija de Minos, quien se enamoró de Teseo, el héroe recibió un hilo que le permitiría encontrar su camino de regreso dentro del laberinto. Teseo ingresó al laberinto, enfrentó y mató al Minotauro, y logró encontrar la salida utilizando el hilo que Ariadna le había dado. Después de su victoria, Teseo y los demás jóvenes atenienses regresaron a su ciudad.

El mito del Minotauro explora temas como el castigo divino, el sacrificio humano y el coraje del héroe. También simboliza el conflicto entre la civilización y la bestialidad, así como el triunfo del ingenio humano sobre los desafíos aparentemente imposibles. A lo largo de los siglos, el mito del Minotauro ha perdurado como un relato emblemático de la mitología griega y ha sido fuente de inspiración para numerosas obras literarias, artísticas y cinematográficas.